

CUERPO Y ACCIÓN POLÍTICA EN LAS CULTURAS DIGITALES CHILENAS

Sebastián Gómez

Las acciones políticas que constituyeron la visibilidad del movimiento estudiantil en las movilizaciones sociales de 2011 hablan de nuevas historias, nuevas formas de repartición de lo sensible. Nuevas formas en que los cuerpos se mueven y se presentan en la calle y en la nube. Lo que pueden decir, lo que pueden hacer estos cuerpos ha sido diferente de lo que ha sucedido en años anteriores. Hoy vemos cuerpos performáticos que actúan y se movilizan, que bailan, que marchan, que pelean y suben sus videos a YouTube, que convocan marchas por Facebook y *aparecen* en ellas en las calles. La utilidad de *Facebook* y *Twitter* en las movilizaciones estudiantiles se hace evidente, en el sentido de que lograron catalizar anónima y masivamente un movimiento social sin caer en una subjetivación política. Sin embargo, está claro que fueron ellas mismas las que pudieron ser dominadas por el régimen policial para apaciguar al movimiento.

Facebook y Twitter forman un conglomerado. Un tipo de red social. Están hechas para crear una personificación virtual que, a pesar de no tener una vinculación con la persona real, se comporta como si lo fuera, como si no hubiera distinción. El anonimato existe y es lo que posibilita la ejecución de una acción política sin caer en la subjetivación política. Subjetivación política que Rancière determina como el proceso de re-nombrar al anónimo de forma colectiva (pueblo, los estudiantes, la ciudadanía, etc.), que interrumpe a la enunciación política de un sujeto que “identifica su causa y su voz con las de cualquiera”¹. Hay una distancia que se resguarda en el anonimato de estas redes sociales, sí, pero también

¹ Jacques Rancière, *Sobre políticas estéticas*, Universitat Autònoma de Barcelona, 2005, p.83.

hay una duplicación, una representación de la persona real en la plataforma virtual. Por dar un ejemplo, está el caso de cuando se permitió que se asignara una correspondencia arbitraria entre la *@camila_vallejo*² que llamaba al *#cacerolazo* y la Camila Vallejo que dictaminaba sus acciones en mesas del PC (véase Fig. 1.). Si bien esta ligación es “simulacral”, *funciona* dentro del orden hegemónico como lo que para él corresponde que sea: que cada personaje virtual tenga una correspondiente persona real. Esta invención del régimen dictamina un orden extensivo sobre la red que permite controlarla de tal manera que hoy en día se puedan discutir controles de acceso y de identidad administrados centralmente por el Estado. Estas aberraciones llevaron al Gobierno de Piñera a monitorear las redes sociales en plena efervescencia de las manifestaciones para intentar entender algo de lo que estaba sucediendo. Así es posible para ellos “*linkear*” y poner rostros donde antes había incógnitas. Si bien en lo efectivo es posible mantener el devenir-anónimo del régimen estético y mantener una movilización sin una programación política ni rostros dirigentes mediante el uso de estas redes sociales, se corre también el peligro de que el régimen policial reinstaure la sustanciación política y asigne nombres donde simplemente no los hay, estableciendo programas que se pueden desbaratar y rostros que se pueden manchar.

2 http://twitter.com/camila_vallejo



camila_vallejo camila vallejo

El Gobierno piensa que con tanta represión impedirán que manifestemos nuestro parecer a su propuesta? 21 horas cacerolazo

4 Aug



camila_vallejo camila vallejo

#cacerolazo contra la represión! todo Chile a las 21 hrs.

4 Aug

Fig. 1. Captura correspondiente al *twitter* de *@camila_vallejo*

Mi planteamiento es que el problema principal está en la noción que este régimen cultural tiene del cuerpo. Como se mencionaba, este tipo de redes sociales establece perfiles que son llenados para crear una *representación* del cuerpo, hacerlo sintiente poniéndole una voz discursiva y una imagen. De ahí que la asociación para el régimen policial sea tan directa y fácil de hacer. Es así como he visto casos cercanos de personas que mueren, y cuyo Facebook queda abierto y administrado por la familia, para que las personas que quieran dejarle mensajes y *hablarle* puedan seguir haciéndolo. Mensajes de felicitaciones por el cumpleaños y uno que otro “te echo de menos” aparecen en el Facebook aun años después de la muerte, como si la virtualidad fuera un acceso directo a lo metafísico que está disponible tanto en la tierra como en el cielo. Esto pareciera traer reminiscencias de un régimen poético, para utilizar las distinciones que usa Rancière, porque se establece una funcionalidad y una forma a la producción de lo sensible que posibilita el enlace platónico entre persona real-personaje virtual en paralelo al binomio cuerpo-alma. Pertenece a un régimen representativo, “en cuanto que es la noción de representación o de mimesis la que organiza estas maneras de hacer, ver y juzgar”³. Este régimen garantiza una jerarquización y, en este caso, le otorga mayor visibilidad al personaje virtual que a la persona real, pues es el arte de la palabra —el “*twitteo*” contemporáneo— lo que adquiere la mayor importancia en el orden de lo sensible. De esta forma, Twitter y Facebook, si bien entran en un régimen estético que permite y fomenta el devenir-anónimo, simultáneamente forman parte de un reducto representativo que anula el cuerpo frente a la oratoria. Desestiman totalmente la vida real por ser demasiado corriente y, al mismo tiempo, elevan los hechos anónimos corrientes a la visibilidad solo cuando han sido incorporados a la vida del personaje virtual que actualiza su estado en Facebook o cuenta lo que hace en Twitter. Fomenta, por tanto, un régimen representativo a la vez que uno estético. Esto podría explicar que cuando estas acciones políticas se actualizan en la calle, coordinadas por aquellas redes sociales, lo hacen a partir de la supremacía de la acción

³ Jacques Rancière, “La división de lo sensible”. En *su*: *Estética y política*, Centro de Estudios Visuales de Chile, 2009, p. 8.

por sobre los personajes, elemento que caracteriza al régimen representativo. El anonimato se pierde cuando los medios de comunicación fomentan una visibilidad de la acción, es decir, “la creatividad de las marchas” antes de prestar atención a las demandas de los estudiantes que las realizan. La creatividad se vuelve lo *esperado* (véase “Movilizaciones creativas” y “No bastó ‘Thriller’⁴) e *invisibiliza* cualquier otro tipo de acción política. La creatividad, entonces, deviene inofensiva y el orden establecido mantiene su curso. Todo esto por la negación de un cuerpo para este anónimo, que después de un momento de irrupción al régimen vuelve a su estado original. Sin embargo, ¿fue eso lo que finalmente pasó con las movilizaciones estudiantiles del 2011?

Existe otra forma de relacionar el cuerpo en otro tipo de redes sociales, diferentes a Facebook o Twitter. Creo haber visto en *Vimeo*, *Flickr* y particularmente en *Tumblr* (véase Fig. 2.) un lugar en que el cuerpo aparece de forma distinta, no representativa. Para seguir usando la terminología de Rancière, me parece que en estas –tal vez mal llamadas– redes sociales no hay irrupciones al régimen estético, ni éticas ni representativas. El autor/usuario deviene anónimo sin posibilidad de que exista un enlace nominal entre el personaje virtual y la persona real. A pesar de que se puedan llenar descripciones con un “*AboutMe*”, no son más que construcciones vagas, casi poéticas, como si el propio ejercicio autodescriptivo fuera un ejercicio artístico. No hay más finalidad detrás de la descripción que la burla de la descripción. No hay autonomía artística, sino lo irrepresentable. No hay persona, por tanto, que pueda ser representada. No hay cuerpo que pueda ser suplantado. Hay, entonces, el cuerpo. Cuerpo extendido y hecho extenso a través de las terminales, las pantallas. Reproducido infinitamente, pero nunca representado. Actualizado en cada reproducción, puesto ahí para tocar y ser tocado: tocar(se), como diría Nancy. Es así como en *Tumblr* y hasta cierto punto en *Vimeo* y *Flickr*, se acumulan registros de

4 Emol, “No bastó ‘Thriller’: Estudiantes sorprenden con ‘Grease’ y Arjona.” (consulta: 12/10/2011). <http://www.emol.com/noticias/nacional/2011/07/10/491501/no-basto-thriller-estudiantes-sorprenden-con-grease-y-arjona.html>

las marchas que no intentan privilegiar la acción por sobre el personaje, sino que capturan la historia, esa con minúscula, de los miles de cuerpos anónimos que en algún momento se movieron en el mismo sentido, sinsentido, irrepresentable, pero movilización al fin y al cabo⁵. Movilización por la sola forma del movimiento, como expresión de una necesidad vital que se siente en el cuerpo y lo mueve y lo empuja hacia el límite de sí.

En particular, en Tumblr los usuarios comparten lo que se podría considerar una autobiografía estética. Es una acumulación de imágenes que apelan a una sensorialidad anterior a una racionalidad productiva que las administre bajo un discurso argumentativo. Ni siquiera hay espacio para los comentarios, ya que cualquier acotación debe hacerse a través del *reblog*, la apropiación en el espacio propio de la imagen comentada. Lo único que puede hacerse es “*rebloguear*” o gustar. No hay palabras, solo sensorialidades. Las palabras que hay se transforman en imagen, se comportan como imagen y apelan desde lo estético, no desde lo textual. La simulación se hace aquí simulada. *Sobresimulación* que anula toda pretensión de realidad. Acá no hay ni siquiera un usuario que pueda conocerse, ninguna construcción virtual del individuo. Acá hay anonimato, no hay datos que llenar, ni biografías que completar. No se trata de eso, sino de acumular gustos, apelar a colores, formas, movimientos que se repiten al infinito y fragmentan sensaciones y las reparten en los terminales/individuos anónimos que acceden al “*tumblog*” de otro anonimato. Por estas razones, es este lugar el espacio de refugio de muchas minorías, minorías estéticas, podría decirse, que invocan sensibilidades disidentes, gustos condenados por la cultura hegemónica. Así es posible encontrar una ruptura de la simulación en su exceso. En Tumblr todos juegan el mecanismo del travesti al simular una simulación, al separar a través de una sensibilidad especial realidad y su virtualización, haciendo evidente la simulación que oculta su negación.

⁵ Véase Santiago Correa. *Protesta Nacional Estudiantil*. (Consulta: 12/10/2011). <http://vimeo.com/27344057>



Fig. 2. Captura correspondiente a *Tumblr* “r-i-o-t.”

Tumblr aparece entonces no como una jerarquía de la oratoria y de la acción por sobre los cuerpos anónimos, sino que esta tecnología es usada como “la lógica estética de un modo de visibilidad que por una parte revoca las escalas de grandeza de la tradición representativa y por otra parte revoca el modelo oratorio de la palabra en favor de la lectura de los signos existentes sobre los cuerpos de las cosas, los hombres y las sociedades”⁶. El anonimato permanece y para el régimen policial es imposible asignar rostros y subjetivar cuerpos. En este sentido, la efectividad política de las movilizaciones no se mide, a mi parecer, en la transmisión de un mensaje claro, en una consigna o un panfleto; está claramente en la irrupción del orden hegemónico de lo sensible. La irrupción primera está en el movimiento de los cuerpos, cuerpos que anónimamente se juntan simplemente a moverse. La segunda irrupción y la más profunda está en mantenerse como un anonimato

⁶ *Ibid.*, p. 15.

evadiendo la subjetivación política a través del registro y difusión estética del movimiento primero. Una difusión hecha por el propio movimiento de los cuerpos a través de la red, sin ser mediado por la voz subjetivada y la oratoria representativa. El discurso político se mueve siendo estético, manteniendo el anonimato que evita la usual *sobresignificación* del mecanismo estético cuando este lleva consigo un mensaje político. En otras palabras, el mensaje político se lleva en el propio tacto de los cuerpos y su movimiento, que mueve y conmueve a otros cuerpos. Esa con-moción, el movimiento conjunto, es lo que lleva a la movilización permanente, a expresar directamente una necesidad y moverse por satisfacerla. Ahí está la radicalidad de este movimiento político, pues altera el propio reparto de lo sensible al hacer sentir a los cuerpos un tema político de forma diferente. No hay posibilidad de que la policía actúe en la restauración del orden cuando es el propio cuerpo el que siente distinto.

Para concluir, me gustaría ahondar en las posibilidades estéticas de las culturas digitales en Chile en torno a las movilizaciones que continuarán, como es de esperarse, durante este año. Podría desarrollar, tal vez en alguna otra oportunidad, con mayor detención el rol que ha jugado la estetización de la *violencia* en el desarrollo de las movilizaciones. Pero creo que es vital recalcar que fue esa violencia la que permitió la mayor difusión de la educación como necesidad primera. Y no solo la violencia de los encapuchados, sino también la represión⁷. Esa que llevo a la gente a “*cacerolear*” y a salir con rabia a las calles. A gritar contra los abusos, contra ese estado de “excepción” que finalmente era la norma imperial. Porque fue esa violencia la que llevó a tocar y mover fuertemente a los cuerpos, a salir a la calle y a recuperar lo común que se había mantenido encerrado en cúpulas. Pero una estética de la violencia es siempre una estética disidente. Así el régimen policial llevó a condenar la violencia, como siempre lo ha hecho. Las personas, irreflexivamente, se suman a esta condena cuando sienten miedo de vivir en un estado caótico. Pero esa paz se establece en base a la violencia, la que vivimos todos los días cuando nuestros cuerpos son disciplinados en filas, carros de metro y salas

⁷ Véase Tumblr “*r-i-o-t*” (consulta 12/10/2011). <http://r-i-o-t.tumblr.com/post/13480596749>

de clases. Es el orden actual el que es el violento en su disciplinamiento, en su robo de una actitud básica del cuerpo que es moverse con fuerza, con rabia, con miedo y muchas veces con dolor.

Finalmente, creo que las nuevas tecnologías han servido para algo: Para darnos cuenta de que no es factible cerrarse en determinaciones puristas que condenan al cuerpo y a lo común a su desaparición tras la cada vez mayor inserción de estos medios en nuestras vidas. Creo, sin embargo, que también es necesario cuidarse de ellas y no prestarles un poder revolucionario que no contienen en sí. No son las tecnologías las que cambian a la sociedad. Es la cultura la que debe cambiar para dejar que ellas entren como un agente de disenso. Pero están ahí, y han servido para que el anonimato tenga una fuerza que nunca antes había tenido. Un anonimato que puede mantenerse y sumarse y transmitirse por medios estéticos y no representativos. Hay formas de acercarse a la tecnología que no son una supresión del cuerpo, finalmente. Hay la posibilidad de hacer sentir necesidades, tan básicas como la rabia misma, mediante el tacto del cuerpo. Hay posibilidad de hacerse límite en el cuerpo y con otros cuerpos para entrar con contacto y conmoción. Lo que importa es moverse y no dejar de sentir. No dejar que la anestesia del orden hegemónico dicte las necesidades que podemos y no podemos tener. Lo que podemos y no podemos decir. Lo que podemos y no podemos hacer. En definitiva, cómo podemos vivir.

Las movilizaciones de este año se ven con dificultad. La máscara ya ha caído y una vez que al anónimo se le pone nombre es imposible quitárselo nuevamente. La única salida sería que la movilización venga de otra parte, de otra forma. Terminar con la procesión, ya casi ritual, de todos los jueves y volver a empezar a realizar acciones desde el anonimato, desde la falta de dirigencia y de programa. Transmitir necesidades, no consignas. Desbaratar el régimen policial ahí donde este no puede apresar culpables ni visibilizar para invisibilizar. Ahí donde los cuerpos no tienen un contenido, donde no representan ni un género impuesto, ni una sexualidad asignada, ni un rol en la sociedad determinado. Explotar

los cuerpos disidentes, las sensibilidades disidentes, la estética de lo disidente. Donde los cuerpos no representan, sino que se presentan. Rescatar lo político de la estética, tal vez antes que una estética de la política. Porque ahí es cuando los anónimos aparecen, las personas se mueven, se movilizan en comunidad, se con-mueven. Movilización antes que movimiento.

Bibliografía

NANCY, Jean-Luc, *Corpus*. Madrid: Arena Libros, 2003.

—————, *58 indicios sobre el cuerpo: Extensión del alma*. Buenos Aires: La Cabra, 2010.

NEGRI, Antonio and HARDT, Michael. *Imperio*. Chile Vive, 2000.

RANCIÈRE, Jacques. “Dissensus”. En su: *Politics and Aesthetics*, Londres/Nueva York: Continuum International Publishing Group, 2010.

—————, “La división de lo sensible”.
En su: *Estética y política*. [En línea] Centro de Estudios Visuales de Chile, 2009
<http://132.248.9.1:8991/hevila/Senasyresenasmateriales-detabajoparalosestudiosvisuales/2009jul/4.pdf>

—————, *Sobre políticas estéticas*.
Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona, 2005.

VIRNO, Paolo. *Gramática de la multitud: para un análisis de las formas de vida contemporáneas: seguida de historia natural*. Buenos Aires: Colihue, 2003.

Fuentes electrónicas

CORREA, Santiago, Protesta Nacional Estudiantil.
(Consulta: 12/10/2011) <http://vimeo.com/27344057>

EMOL, “No bastó ‘Thriller’: Estudiantes sorprenden con ‘Grease’ y Arjona.” (consulta: 12/10/2011).
<http://www.emol.com/noticiasnacional/2011/07/10/491501/no-basto-thriller-estudiantes-sorprenden-con-grease-y-arjona.html>

Tumblr “r-i-o-t” (consulta 12/10/2011) en:

<http://r-i-o-t.tumblr.com/post/1348059674>

UNIVERSIA, “Movilizaciones creativas y con contenido por la Educación Pública” (consulta: 12/12/2011) <http://noticias.universia.cl/vida-universitaria/noticia/2011/06/23/839606-movilizaciones-creativas-contenido-educacion-publica.html>